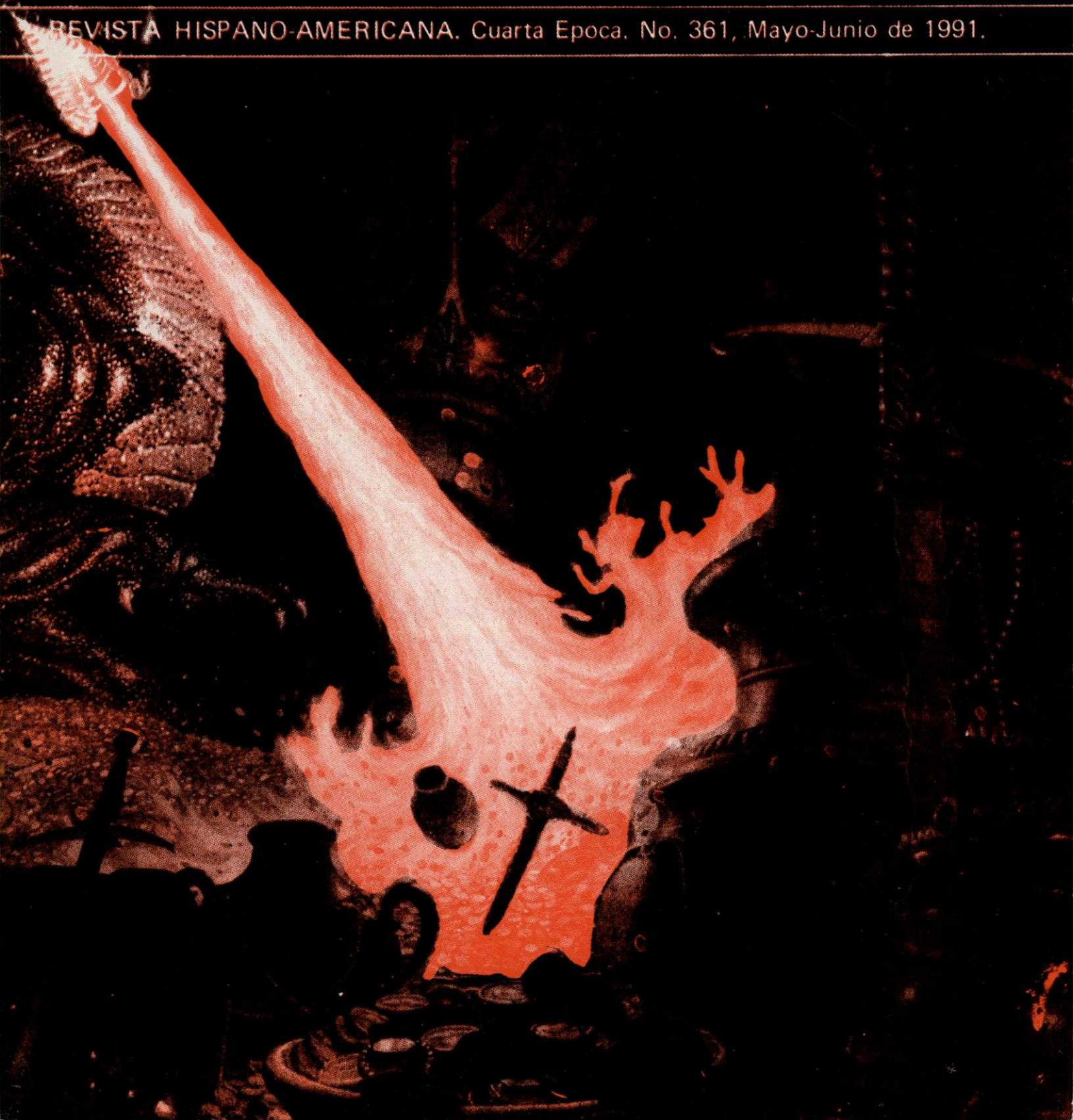
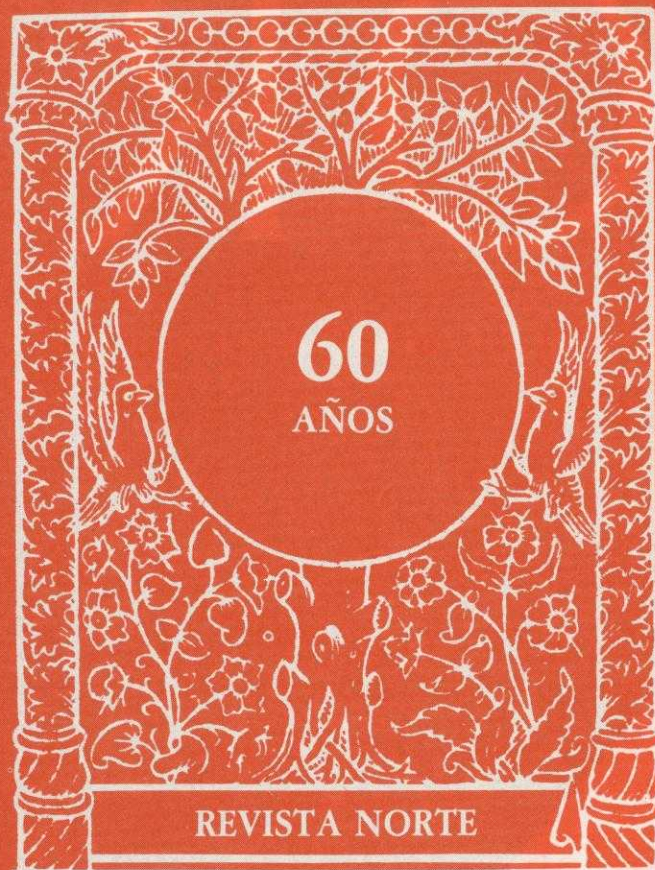


NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 361, Mayo-Junio de 1991.





REVISTA HISPANO-AMERICANA

Fundada en 1929

Publicación bimestral del Frente de Afirmación Hispanista, A.C. / Calle Ciprés No. 384. Col. Atlampa, Delegación Cuauhtémoc, 06450 México, D.F. / Teléfono: 541-15-46 / Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Administración de Correos No. 1, el día 14 de junio de 1963 / Derechos de autor registrados. / Miembro de la Cámara Nacional de la Industria Editorial. / Director Fundador: Alfonso Camín Meana. / Tercera y Cuarta Epoca: Fredo Arias de la Canal.

Impresa y encuadernada en los talleres de **Opti Graff** Cedro 313, Col. Santa María la Ribera
Tel.: 541-37-29 y 541-09-85

Coordinación: Berenice Garmendia
Diseño: Iván Garmendia R.

EL FRENTE DE AFIRMACION HISPANISTA, A.C. envía gratuitamente esta publicación a sus asociados, patrocinadores y colaboradores; igualmente a los diversos organismos culturales privados y gubernamentales del mundo hispánico.

NORTE

REVISTA HISPANO-AMERICANA. Cuarta Epoca. No. 361, Mayo-Junio de 1991.

SUMARIO

EL MAMIFERO HIPOCRITA XI. LOS SIMBOLOS DE LA
DEVORACION. SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED,
DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA. Novena Parte.

Fredo Arias de la Canal

3

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

40

PORTADA: HERMANOS HILDEBRANDT

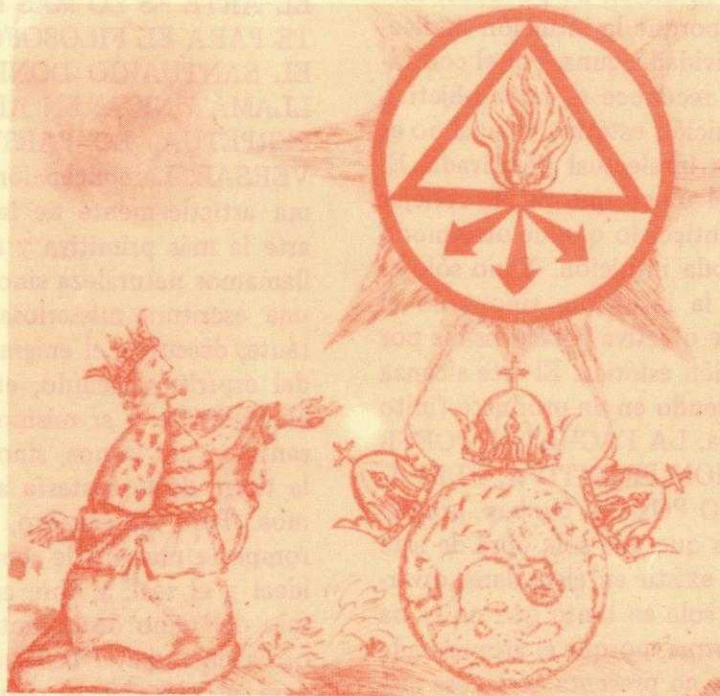


EL MAMIFERO HIPOCRITA XI

LOS SIMBOLOS DE LAS DEVORACION

SIMBOLOS DEL HAMBRE, DE LA SED, DE LA SANGRE Y DE LA HERIDA

Novena Parte



Fredo Arias de la Canal

Si se entiende su sangre, la poesía es
trigo,
una luz atrapada, un beso derramado,
una sed amorosa, un anhelo de esencias,
un fuego presentado, un calor en el ánimo.

VICENTE CANO

MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO (1856—1912), en el volumen IV de *Historia de las ideas estéticas en España*, nos informa de la filosofía estética de Schelling (1775—1854):

¿En qué relaciones está la filosofía del arte con todo el sistema de la filosofía, tal como lo expone Schelling? La filosofía debe partir de un principio absoluto, dado en la conciencia como lo absolutamente idéntico. Pero como este principio no puede ser percibido ni expuesto por medio de nociones, tiene que ser presentado en una intuición inmediata que tenga por objeto lo absoluto idéntico. Esta intuición no puede ser meramente intelectual, porque la intuición intelectual no implica objetividad alguna. Por el contrario, todo el mundo reconoce el valor objetivo y universal de la intuición estética, la cual no es más que la intuición intelectual objetivada. El milagro del arte es el único que puede reflejar lo absolutamente idéntico, lo que de otro modo sería inaccesible a toda intuición. Y no sólo el primer principio de la intuición, sino todo el mecanismo de ella, se objetiva y hace visible por medio de la producción estética. El arte alcanza lo imposible, suprimiendo en un producto finito una oposición infinita. LA FACULTAD POETICA ES LA INTUICION PRIMITIVA, ELEVADA A SU MAS ALTO PODER. No hay, propiamente hablando, más que una sola obra de arte absoluta, que puede existir en ejemplares diversos, pero que es una sola en tanto que no se ha manifestado por la forma, porque el arte en cada uno de sus productos no presenta otra cosa que lo infinito. NO ES OBRA DE ARTE LA QUE NO MUESTRA A LO MENOS ALGUN REFLEJO DE LO INFINITO. No son arte las poesías que no expresan más que emociones particulares y subjetivas, reflejo de las impresiones

del momento; pero en los grandes poetas líricos la objetividad resulta del conjunto, puesto que representan toda una vida infinita.

Si la intuición estética no es más que la intuición trascendental objetivada, claro es que el arte es el único y verdadero órgano de la filosofía, y al mismo tiempo el documento que confirma sin cesar LO QUE LA FILOSOFIA NO PUEDE EXPONER EXTERIORMENTE, esto, es LO QUE HAY DE INCONSCIENTE EN LA ACTIVIDAD Y EN LA PRODUCCION, y su identidad primitiva con todo lo que tiene conciencia.

EL ARTE ES LO MAS ELEVADO QUE EXISTE PARA EL FILOSOFO, PORQUE LE ABRE EL SANTUARIO DONDE ARDEN, EN UNA LLAMA UNICA, EN ALIANZA ORIGINAL Y PERPETUA, LO PARTICULAR Y LO UNIVERSAL. La concepción que el filósofo se forma artísticamente de la naturaleza es para el arte la más primitiva y natural. ¿Qué es lo que llamamos naturaleza sino un poema oculto bajo una escritura misteriosa? Podríamos, no obstante, descubrir el enigma leyendo allí la odisea del espíritu, decaído, encarcelado, buscándose eternamente a sí mismo. Por el mundo de los sentidos, no vemos, sino a través de una nube, la tierra de la fantasía a la cual nos encaminamos. Pero un cuadro, cuando es excelente, rompe la muralla de separación entre el mundo ideal y el real, y abre camino para que las formas del reino de la fantasía se muestren a nosotros en toda su belleza. Para el artista, como para el filósofo, la naturaleza no es más que el mundo ideal apareciendo en límites constantes, o la imagen imperfecta de un mundo que existe, no fuera de él, sino en él.

Dese que Adán lloró
la lava de la sed
no es capaz de incendiar
el código que rige espacio y tiempo.
Desde que Adán lloró
la lava de la sed
en éxtasis inútiles se agota.

ENCARNACION HUERTA

Y Schelling llega todavía más adelante en su glorificación del arte. CREE FIRMEMENTE QUE VENDRA UN TIEMPO EN QUE LA FILOSOFIA Y TODA CIENCIA VOLVERAN A CONFUNDIR SUS AGUAS EN EL GRANDE OCEANO DE LA POESIA, DE DONDE SURGIERON, NACIENDO ENTONCES UNA NUEVA MITOLOGIA, EN QUE TODA POESIA SERA CIENCIA Y TODA CIENCIA POESIA, COMO EN LAS EDADES PRIMITIVAS.

Estas mismas concepciones, TAN ELEVADAS COMO QUIMERICAS, y contagiadas por desgracia del vicio radical del sistema de Schelling, que tenía él mismo mucho más de artista y de poeta que de metafísico, reaparecen, no ya en forma didáctica y abstrusa, sino con todo el fulgor limpio y sereno de la antigua elocuencia, en los que pudiéramos llamar escritos populares de Schelling, que son su verdadera gloria, y lo único que se recuerda de él, hoy que su sistema está muerto. Entre ESTOS ESCRITOS, QUE PASAN EN ALEMANIA POR MODELOS DE ORATORIA ACADEMICA, hay que contar en primer término las Lecciones sobre el método de los estudios universitarios, pronunciadas en la Universidad de Jena en 1802, verdadero tratado de De disciplinis, donde Schelling depositó las más ricas intuiciones de su espíritu y su más fervorosa indignación contra el modo positivo, empírico y mecánico de tratar las ciencias particulares degajándolas del tronco de la ciencia absoluta y esencialmente una. Una lección entera, precisamente la última (la 14a.), consagró a la ciencia del arte en sus relaciones con los estudios académicos, como queriendo mostrar que EL ARTE ERA LA CORONA Y CIMA DE TODA EDUCACION, LA FLOR MAS EXQUISITA DE LA CULTURA HUMANA.



Veamos otra serie de poemas en donde se observará la aparición de los símbolos humanos eternos:

EMILIO PRADOS (1899—1962), español. Tomado de la revista **LITORAL** Nos. 186—7, de su libro **LA AUSENCIA LUMINOSA**:

VOLUMEN

Volver o como caminar la decadencia de nuestros
ejércitos desposeídos

La percepción completa la desfloración de una
virgen

El AGUA PERDIDA sobre las hojas una aurora

La razón que adivina caminar un silencio

Reproducir ecuanímente nuestros recuerdos
más lejanos

El amor

Volver a la emancipación del sueño

Callado aprender la luz un producto

Yo no o mis cualidades genotípicas en acecho

Una flor y una angustia

Es esa aparición y la desnaturalización de los
primeros olvidos

HERIDO

No volverá la persecución a repetirse desnuda

Antes sólo el peligro de una reacción demasiado
violenta

Clave no es amar

Comienza el descenso a presentir una dicha

DAVID ESCUDERO MARTINEZ (1892-1957), español. De su libro **SOMBRA DE TU LUZ**:

Como nadie te amé, porque **MORIA**
la noche de mi sombra y de mi sueño;
sentí junto a la umbría de mi ceño
el polen de tu **LUZ**, lluvia del día.

Pero tu **SANGRE** en **FUEGOS** no crecía,
ni tu latido en nieves, tan pequeño;
yo quería tu ser, pero mi empeño
FUE MANANTIAL DE SAL, que te dolía.

Y fue al sentir tu mano dolorosa
sobre la **MAR** de huesos de mi pecho,
que me anegó un volcán con **AMAPOLAS**.

Y así, de sombra a luz, de **SANGRE A ROSA**,
crecí mitad de **FLOR**, mitad deshecho,
y en los rediles preso de tus olas.





JUANA DE IBARBOUROU (1895-1979), uruguaya. Tomado de su libro POESIA:

FIEBRE

LEJOS ESTABA EL AGUA DE MI FIEBRE.

Yo no tenía fuerzas de alcanzar
El alto MURO, la colina ardiente,
el cíngulo del cielo con el mar.

ME HERVIA EL FUEGO ENTRE LA DURA BOCA

Andaba entre mi AIRE EL HURACAN

—Corazón que me fuiste generoso:

¿En lágrimas o SANGRE no me das

Un solo sorbo, refrigerio mínimo,

Más preciso que el pan y que la sal?

El rostro amado se borró del círculo

Y pasaron por él cien rostros más.

Vino la niebla y me envolvió piadosa

En una bruma ya del más allá.

Muchos días después volví a la tierra,

Triste morada de PERPETUA SED,

A NADIE PIDO AGUA, ESTA MUY LEJOS

LA FUENTE QUE ME DIERA DE BEBER.

VISION DEL AGUA DE DEBIO SER MIA.

AGUA DE AGUA PARA SED DE SED.

JOSE GOROSTIZA (1901-73), mejicano. De su libro MUERTE SIN FIN:

En el rigor del vaso que la aclara,
el agua toma forma
—ciertamente.

TRAE UNA SED DE SIGLOS EN LOS BELFOS,
UNA SED FRIA, en punta, que ara cauces
en el sueño moroso de la tierra,
que **PERFORA** sus miembros florecidos,
como una **SANGRE CAUSTICA**,
incendiándolos, ay, abriendo en ellos
desapacibles **ULCERAS DE INSOMNIO**.

Más amor que sed; más que amor, idolatría,
dispersión de criatura estupefacta
ante el fulgor que blande

—gérmen del trueno olímpico— la forma
en sus netos contornos fascinados.

¡Idolatría, sí, idolatría!

Mas no le basta el ser un puro salmo,
un ardoroso incienso de sonido;
quiere, además, oírse.

Ni le basta tener sólo reflejos

—briznas de espuma
para el ala de luz que en ella anida;

quiere, además, un tálamo de sombra,

UN OJO,

para mirar el ojo que la mira.

En el lago, en la charca, en el estanque,

en la entumida cuenca de la mano,

se consuma este rito de eslabones,

este enlace diabólico

que encadena el amor a su pecado.

En el nítido rostro sin facciones

el agua, poseída,

siente cuajar la máscara de **ESPEJOS**

que el dibujo del vaso le procura.

Ha encontrado, por fin,

en su correr sonámbulo,
una bella, puntual fisonomía.

Ya puede estar de pie frente a las cosas.

Ya es, ella también, aunque por arte
de estas limpias metáforas cruzadas,
un encendido vaso de figuras.

El camino, la barda, los castaños,
para durar el tiempo de una **MUERTE**
gratuita y prematura, pero bella,
ingresan por su impulso

en el suplicio de la imagen propia
y en medio del jardín, bajo las nubes,
DESCARNADA lección de poesía,
instalan un infierno alucinante.

Pero el vaso en sí mismo no se cumple.

Imagen de una deserción nefasta

¿qué esconde en su rigor inhabitado,

sino esta triste claridad a ciegas,

sino esta tentaleante lucidez?

Tenedlo ahí, sobre la mesa, inútil.

Epigrama de espuma que se espiga

ante un auditorio anestesiado,

incisivo clamor que la sordera

tenaz de los objetos amordaza,

flor mineral que se abre para adentro

hacia su propia luz,

ESPEJO ególatra

que se absorbe a sí mismo contemplándose.

Hay algo en él, no obstante, acaso un alma,

el instinto augural de las arenas,

una **LLAGA** tal vez que debe al **FUEGO**,

en donde le atosiga su vacío.

Desde este erial aspira a ser colmado.

En el agua, en el vino, en el aceite,

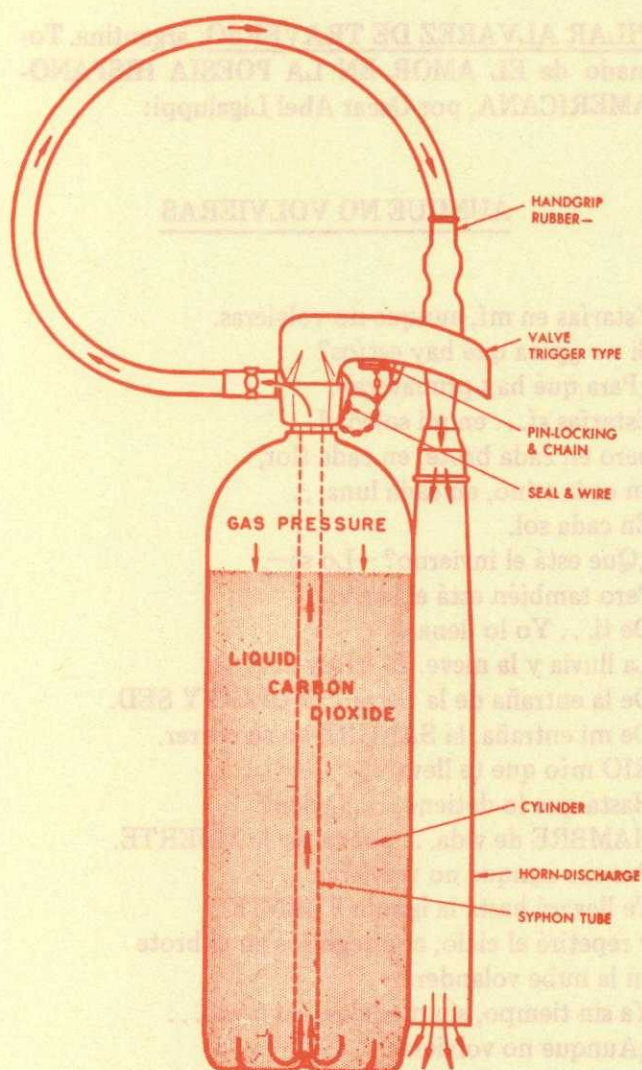
articula el guión de su deseo;

se ablanda, se adelgaza;

ya su sobrio dibujo se le nubla,

ya, embozado en el giro de un **REFLEJO**,

en un **LLANTO DE LUCES** se liquida.



MANUEL AGUIRRE. Tomado del libro **ANTOLOGIA DE LA POESIA NAVARRA ACTUAL**, por Angel Urrutia:

VIII

El orbe que camino no tiene formas
El AGUA que camino ya no te exalta; las prisiones
No se conocen. Ven, te ordeno
(Aunque bien sé que tu mano alzare
Los soportes más frágiles, el alba). Ven,
Las ciudades de hierro rugen hacia tu rostro
las rojas ciudades de cien imperios que labro

Yo soy el FUEGO, yo la **SED Y EL HAMBRE**
No habrá perdón
Los tantos reinos **CALCINADOS** antes desta noche
No serán expiados. La violencia se expande hacia el
pasado

Veo **SANGRE** repoblando el tormento de los siglos
Presiento la embriaguez de la **SANGRE**
DESBORDANDO MIS LABIOS
HUELO MUERTE INFINITA y el dulzor de la
ESPADA desceñida

Ven; por el espacio de noche que se nos ha fijado
Voy a desatar los augurios; forjaremos el mundo;
Ven, término en la llanura de mis palmas,
Hoy se nos **ABRE LA BOCA DEL INFIERNO**:
Vamos a penetrar en el reino prohibido
Donde aquéllos que arrojan sombras que son
FRUTO,
Vamos a afrontar la posesión de la **ESPADA**

ANGELES AMBER, española. De su libro **LAS HORMIGAS NO SE COMEN LA SAL:**

MI PAZ

Hice mi paz a pulso,
segando la cizaña trepadora
y hubo **SANGRE DE LUZ EN LAS ACEQUIAS**
empapando en ternuras mi balanza.
El semillero un día será bosque,
justificando, con sus copas bravas,
el agua que ordeñó de los embalses,
exprimió de las rocas sin historia
y arrancó de las nieblas inconstantes
que difuminan setos y arboledas.
Entiendo por amor el entusiasmo,
convertirse uno mismo en escalera
y ofrecerse en peldaños siderales
para que el sueño del amigo ascienda;
compartir el laurel y la violeta,
la antorcha y el velón,
la gruta y el palacio,
es consigna de paz en mi vaguada
de lirios y de hortensias.
Agua, **SANGRE DE LUZ QUE TEJE ARROYOS**,
de mi crátera nunca estás ausente
si **BEBER PAZ** anhela un peregrino.
Entiendo por amor ser recipiente
para apagar el **FUEGO** con rocío.

PILAR ALVAREZ DE TRAVERSO, argentina. Tomado de **EL AMOR EN LA POESIA HISPANO-AMERICANA**, por Oscar Abel Lugaluppi:

AUNQUE NO VOLVIERAS

Estarías en mí, aunque no volvieras.
Si no ¿para qué hay estíos?
¿Para qué hay primaveras?
Estarías sí... en mi soledad,
pero en cada brote, en cada flor,
en cada trino, en cada luna...
En cada sol.
¿Que está el invierno? —Lo sé—.
Pero también está el sueño...
De ti... Yo lo llenaré
La lluvia y la nieve. El frío y el agua.
De la entraña de la tierra... **FUEGO Y SED.**
De mi entraña, la **SANGRE** en su correr.
RIO mío que te lleva...
Hasta que lo detiene... ¿Quién?
HAMBRE de vida... puede ser la **MUERTE.**
Por eso aunque no volvieras...
Te llevaré hasta la ignota **FUENTE**
y repetiré el ciclo, con regresos en el brote
en la nube volandera.
Ya sin tiempo, sin medidas, sin norte...
¡Aunque no volvieras...!

ALAWI AL-HAXIMI, árabe. Tomado de la revista
LITORAL 157-9:

PALABRAS EN EL CUADERNO DE MI ABUELO

El hoy no es diferente del ayer
Ese río de pena que galopa en la memoria del oscuro
Tiempo

es el mismo.

El hoy no es diferente del ayer

El sable de al-Hachchach **SEDIENTO DE**
SANGRIENTAS ALBERCAS

es el mismo:

"Veo **CABEZAS YA MADURAS** y es tiempo de
vendimia".

La **HERIDA JADEANTE** de fiebre y de repulsa
rebelde como el viento a todos los vendajes
es la misma,

y la patria arrollada a mi cuello...

grabada a **FUEGO** como un tatuaje en mi cadera
es la misma.

El hoy es diferente del ayer.

El baile de la **MUERTE**, palmera de las costas del
país, continúa

proyectando la verde sombra de la palma en el agua
y abrazando cada atardecer el crepúsculo rojo
para luego dormir sobre el regazo de una noche

cargada de tristeza.

Duermen sobre el pecho del país los negros bosques
soñando con el sol...

El hoy no es diferente del ayer.

La rebosante vara sobre el agua
flota aún

y lanza el palmeral enhiesto en la otra orilla
verde ramo.

Cortejo entre el agua y la tierra sedienta
del que nace una mujer revestida de túnica roja.

Sus ojos, dos lascivas y **SANGRANTES VENTANAS**
se inyectan y vuelven luego a habitar la hornacina
de un sueño

en mi antigua memoria.

Mi país es una mujer que ya cumplió veinte años
y espera bodas.

El caballero ¡oh patria mía! sigue sobre el alcor
con la **HERIDA DEL CORAZON ABIERTA**;

aguarda al enemigo

y el relincho de la yegua que vuelve de la guerra.

El **DESIERTO** le insulta

Cae mi abuelo sobre la tierra herido
descalabrado

Se incorpora

y escribe en su cuaderno unas palabras.

Vuelta a buscar una pena más grande.

El hoy no es diferente del ayer.

La vara de la palma rebosante sobre el agua flota
y lanza el palmeral enhiesto en la otra orilla
verde ramo.

Renovado cortejo entre el agua y la tierra.

Cae mi abuelo, se alza,

cae y se alza

cae y se alza

todas las veces

escribe en su cuaderno unas palabras

Vuelve a buscar una pena más grande

y una mujer que se quede con él

compartiendo la pena de los pobres.

LUIS ARRILLAGA, español. Tomado de CUADERNOS DE POESIA NUEVA No. 60:

VOLVERAS CON EL ALBA

Volverás con el alba que mi luz despertó en tu
territorio

despojada serás de metal y ALACRANES
y una MUSICA AZUL dibujará tu cuerpo
volverás cuando todo mi dolor inunde tu crepúsculo
y TALADRE TUS OJOS hasta la última huella de
raíz

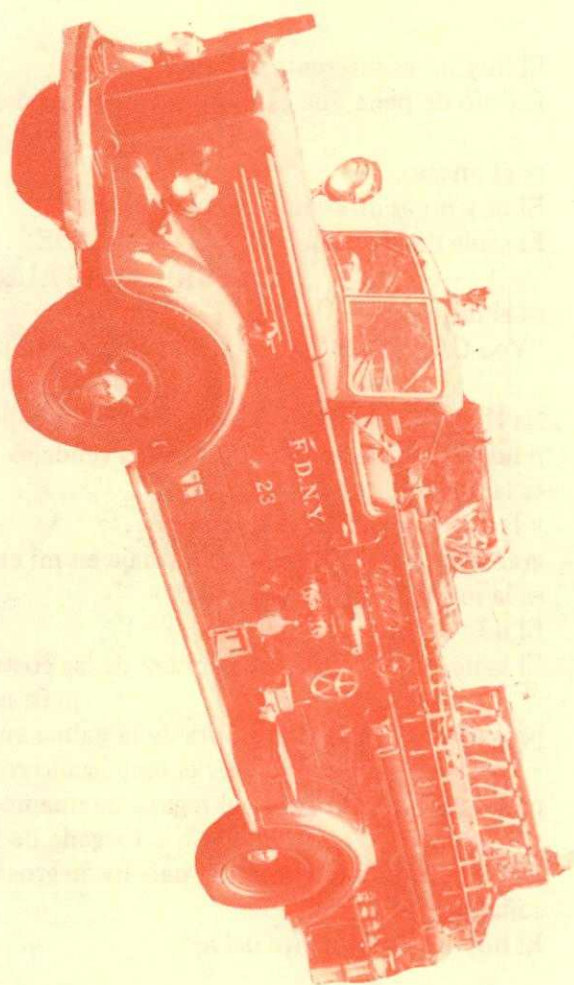
bajarás por el séptimo degüello
para asir el pilar que me sostiene
alcanzarás mi boca que venci6 a tu naufragio
besarás esta tierra que inmolé bajo tus pies de
vértigo

yo te espero en mi casa recobrada
volverás de una TUMBA donde está la inocencia
volverás de traiciones en el filo sin voz de la justicia
volverás con EL ALBA
porque una SED DE FUEGO circuncida tu cólera

y cuando vuelvas MORIRA LA MUERTE
se acabarán la guerra y las barajas
caerán SEPULTUREROS en mi pecho de horizonte
llovido

arrasados serán todos los MUERTOS
por la canción que nunca me olvidó
soñaré tu futuro en mi anteojo
y mi mano será tu mano levantándote

volverás como ESTRELLA DESPEÑADA
para escrutar el cielo que me cubre
volverás a mi entrega sin límite o destierro
te hundirás en mi SANGRE para saber la tuya
volverás con el alba para hallar tu corona verdadera.



RAFAEL BUENO NOVOA, español. Tomado de su libro **PLAYA SALVAJE**:

VERDE LUCHA

DEL MANANTIAL DE SUS VERDES PUPILAS

SOLO MANABA POESIA: se embriagó mi alma de tanta ternura

En tardes de soledad sus versos del corazón me tiran.

Me arrancan flébil instantes: me enajenan; me

subyugan.

Un galope verde de espera de parte a parte cruza mi

vida.

Todo se torna verde: ¡un verde sueño de locura!

Verde como el **VIENTO** en los trigales,

como la lluvia en la hoja,

como el rocío en la hierba:

verde como la esperanza amarga.

Una **VERDE CUCHILLADA** penetra en mi larga

espera:

VERDES CHORROS DE SANGRE inundan toda la tierra.

Verdes horizontes de mar; verde ignota lejanía

Toda la arena y el agua se tiñen de **SANGRE**

VERDE.

La noche es un velo negro con **LUCES DE**

ESTRELLA VERDE,

Selene circundada con un halo esmeralda.

Verde el alba se ha vestido para esperar la mañana.

Quiero que en mi último sueño me cubran con tierra

verde

que escriban en mi epitafio su nombre con **SANGRE**

VERDE.

¡Ay verde, verde!: verde viento, llévame contigo.

Quiero en tu galope cabalgar junto a ella:

que escuche mi verso, que sienta mi pena.

Y toda su verde luz derramarse pueda

en esta penumbra que extinta se queda.

Verde sombra. Verde entrega.

Siento un dolor que por la carne penetra

y en las entrañas se queda:

es como un **FUEGO** violento que voraz en la

SANGRE QUEMA.



LUIS CARDOZA Y ARAGON, guatemalteco. De su libro **POESIAS COMPLETAS**:

Dame ¡oh, MUERTE! voluntaria aceptación a tu
incansable repetición, sílaba blanca.
A la casi imposible hermosura de imposibles que es
tu forma misma repetida mil veces, mil veces igual,
igual, que nunca cambia.
A tu gran uniforme sin botones, tus solos guantes
blancos, ya sin tacto, que no cansan.
Tus solos guantes blancos, sordos, que golpean a la
blanca tierra tanto, tanto, que se rompen las
blancas falanges de tus manos.
Que se rompen las falanges uniformadas con tus
guantes blancos, desesperados y blancos, blancos y
sin respuesta, hasta que ellos mismos se contestan
en esos labios que me amaron.
Como el agua vuelve al agua, como la tierra vuelve
al cuerpo y el cuerpo a la tierra vuelve, yo a mi
lecho a ser un lago, y la nube a la ROSA, y la
ROSA A TU PECHO AMARGO.
Silencio FUEGO. Silencio AGUA.
¡Callad vuestra voz atropellada!
Dejad salir al RENACUAJO y al COMETA con
cauda todavía aprendices de ASTRO.
Al mundo escondido en la FLOR DE LA SANGRE
y en la FLOR DEL espanto que sube por mi
cuerpo en LLAMA sosegada, maravillosa
LAMPARA.
¿No ves cómo mi cuerpo sufre con el eterno
insomnio del AGUA?
Porque sobre mis propias RODILLAS soy un
LAGO y la ROSA DE TU PECHO AMARGO.
Un LAGO SONAMBULO que ambula al son del
AGUA PARADA que soy, perdido,
sin salida ni a la vida ni a los mapas o a la MUERTE.

A través de mi transparencia, se ve a Dios en
embrión apartando al SUEÑO DEL FUEGO,
a la sombra de la voz, en la LUZ de mi primera
palabra sobre el éter sin sonido y sin ASTRO.
No soy sino siendo como el sueño,
sueño vivo de FUEGO MUERTO.
Aquel rumor, musgo que crece,
dura pugna del cuerpo con el alba:
de tu casco a mi frente nos MORIMOS.
Amiga AZUL y alta, DULCE AGUA dormida,
más allá del sueño y el FUEGO mortalmente
despeñándose en CASCADA que no acaba.
**AGUA DE LA MUERTE, AGUA SONAMBULA Y
HERIDA**
dulce mar vivo con su PEZ DE FOSFORO,
hollado por Lázaro que lleva de la mano a
Segismundo.
Hollado por CENTAUROS con tu casco y mi rostro,
con mi casco y tu rostro sin sonrisa y sin palabra.
Hollado por ATAUTES Y ATAUTES Y ATAUTES,
con sus VELAS HINCHADAS, sin término y sin
rumbo,
sobre ascuas y NIEVES repentinas, sobre plata lenta
y musgos.
Fuego diluido, ahógame soñándome.
Sueño ahogado, incinérame en vigilia.
¡Oh, MUERTE soluble, suéname en tu pira!
A mí, a mí que soy un lago navegable de hermosura
y barcos naufragados sobre mis propias rodillas y
mi postrera palabra sobre el cielo.
Como el agua virgen de los mares en su lecho de
llantos,
sin MUERTE, como PEZ DE FOSFORO en cascada
que no acaba,
yo — ¡ROSA DE TU PECHO AMARGO! — ya solo
con mis guantes blancos,
en medio de tu noche céntrica, ESTATICA y sin
alba.

**ENRIQUE BLANCHARD, argentino. De su libro
RETRATO DE ANTIFAZ:**

Como en el hospital de alguna tempestad
Como el promiscuo temporal de un estar a salvo
Un transitorio remanso pero como en un purgatorio
De un carguero que ha terminado su descarga al filo
del horario del fin
de la faena
Casi una intemperie
Este es el momento del que busca cierto modo del
amparo en la taberna
de los muelles
No faltarán alcoholes grandiosas hembras ni
tinieblas
Y están aquí las fulgentes líneas musculares del
hermoso varón recién
llegado
El siniestro y erecto de la profundidad del mar
Una mala opereta de la desdicha y la desesperanza
son las exhibiciones
de cualquier SANGRIENTO duelo por mujer en el
cabaret de los perdidos
Y ninguna solución para el sentimiento ultramarino
No es una quietud o alguna paz de la que hablan
esas pujas de toscorouge y sexo

¡Cada NAVAJA que se interna y que se cierra duele
como duele un mundo
que también duele y desespera!

Por rayos de haces de un invicto CRISTAL DE
FUEGOS SU SED ES APRESADA
¿Será así la antología de una ANTIGUA SED y yo
su último coleccionista?

De una cosa estoy seguro:
No pretendo convertirme en el apolo de los apólogos
Lluvia en la dársena de un diluvio que castiga la
culpa de las PIEDRAS
¡Y esas cortinitas quadrillés en los grasientos
VIDRIOS del ojo de buey!

El timón es araña y el ancla océanos
¿Qué detentan los trasfondos y qué los alude ahora
como un trofeo arcaico
y olvidado sin industria?

Este nonato capotea mi penúltimo viaje
Mis siete viajes
¿Será ésta una SED NUEVA EN LA RED DE ESA
AMPLIA SED?

¿Mi desembarque?
¿O un nuevo viaje que no tiene fecha de salida y es
azotado por la lejanía
que solo se siente aquí en los muelles la novena
noche de la
jornada novena en el sudor de la entrepierna de una
reina del prostíbulo?

Motel de la MUERTE SECA, así se llama

SALVADOR F. CAVA, español. Tomado de la
revista ZARZA ROSA No. 9:

UN CUADRO SE QUEMA

Anida entre las ramas un QUIEBRO DE
CINTURAS,
aluvión preferido para CORTES DE ROSA
o troquel cegajoso donde la selva duerme.
Espirita es su nombre y bajo el desnudo
encierra
total ofrecerse a corazones vacíos
porque oculta horizontes la batalla
y hojas y bujías y algún pliegue
en río de amor por los balcones.
También ha prendido su figura
el tronco del hayedo, al estuario
y a un viejo caserón que no tiene techumbre.
No hay mal, seguramente, en nombrarla
de nuevo,
con la misma haronía de rodar por la hierba
hacia calles trazadas con COMPASES
HERIDOS,
donde sólo por ella decae la vida.
Mas la hojarasca humea y nunca otra renuncia
suplirá los encantos del BEBEDOR
DE SALES.
LA MARIPOSA ROTA ya no puede volar.

CONCEPCION COLL HEVIA, española. Tomado
de su libro CERCA DE LAS PALABRAS:

CERCA DE LAS PALABRAS

Cerca de las palabras esta todo
lo que existe en el cielo y en la tierra.
Pero yo estoy oscura. Se me cierra
la luz de esas palabras, de algún modo.

La sustancia del verso se me aferra
como una enredadera trepadora,
y en mi garganta se detiene y llora,
porque la voz es torpe y siempre yerra.

Tras el alma hay un mundo que gravita,
que sacude con fuerza, el sentimiento,
que se queja en mi SANGRE, que me grita...

Pero desde mi hondura, yo presencio,
cómo el lenguaje ARDIENTE que me habita,
SE DERRAMA, a menudo, en el silencio.

Con hambre sedienta,
¿qué caudal, caudales,
corazón? ¿Por qué te sales
por la boca?
entera
y ya fuego, ¡quién pudiera
tocar la fuente!

FRANCISCO SALGUEIRO



Hermanos Hildebrandt

JOSE FRANCISCO CONDE ORTEGA. Ejemplo
tomado de la revista UNIVERSIDAD DE MEXI-
CO No. 472:

TIEMPO DE VEDA

Para la misma SED
la terca lluvia que nace
de jóvenes muchachas;
y de cada mañana
sobre el gris anuncio de la acera.

El cuerpo azota una silla
—los vasos huérfanos y huecos
se amontonan y se alejan—;
la conversación se aquieta y languidece.

La dulzura innecesaria
repite señales en el ESPEJO:
el lobo ensaya caminar otras veredas,
hacia un VENERO distinto
en el que OTRA SED SE COLMARIA.
Retrocede por la ausencia del abismo.

La boca aprende la DISTANCIA DEL PAN;
la saliva no cabría
en todos los vasos de una noche
cuando el ansia de encuentro se diluye.

Entonces regresar,
en una lluvia interminable
a la dulzura enemiga,
a la SANGRE original y oscura
que reclama su sitio en la batalla.

La piel combate sin escudo.
El gris de la calle acera su grito.
El tibio cuerpo de una joven
nace de la lluvia y de la SED:
el LOBO avanza; un paso
dentro de su BOCA DE AGUA
rechaza el hueco innumerable.



ANGELA FERNANDEZ, argentina. Tomado de la
revista PLIEGO DE MURMURIOS No. 101:

XX - POR QUE EL MIEDO...

¿Por qué el miedo
a las sombras que rodean dolorosas soledades?
¿A LA SED EN UN CAMINO DE PIEDRAS QUE
RESECA LA ESPERANZA.
y a la agonía de mi tiempo que DESGARRA
la nostalgia de las tardes?

¿Por qué el miedo
al FUEGO de un dolor que abrasa, quemándome?
¿A la grieta despiadada que se hizo HERIDA
en el costado,
a la noche sola que recoge en PEDAZOS
al corazón SANGRANTE,
y al polvo de flores mustias en un jardín
de oscuridades, donde MURIERON
los leves pétalos del verano?

¿Por qué el miedo
a los vientos que acercan angustias distantes?
¿Al susurro de fantasmas que ayer fueron
los rostros amados y hoy el vacío
de ausencias entrañables?
¿A las lágrimas que junto a la última ESTRELLA
quedaron supultadas en el fondo de mi pena,
y al silencio que cubre lo perdido y desdibuja
la música que yace en antiguas calles?

Es la niebla
que borró la luz de un lejano amanecer,
hoy anochecido.

CARLOS FRUHBECK DE BURGOS, español.
Tomado de su libro CLAMOROSA LUZ:

IV

Sin verte, sin oírte, sin tocarte
tu luz de nieve entre mi SANGRE habita,
que es teclado de brisa que palpita
si deseo en mis sueños encontrarte.

Sin verte, sin oírte, sólo amarte,
sentir cómo te extiendes infinita,
mientras el corazón siempre te cita
porque te halla fugaz en cualquier parte.

Sin verte, sin oírte, quién pudiera
cercar tu estremecida primavera
con la vibrante voz de mi remanso.

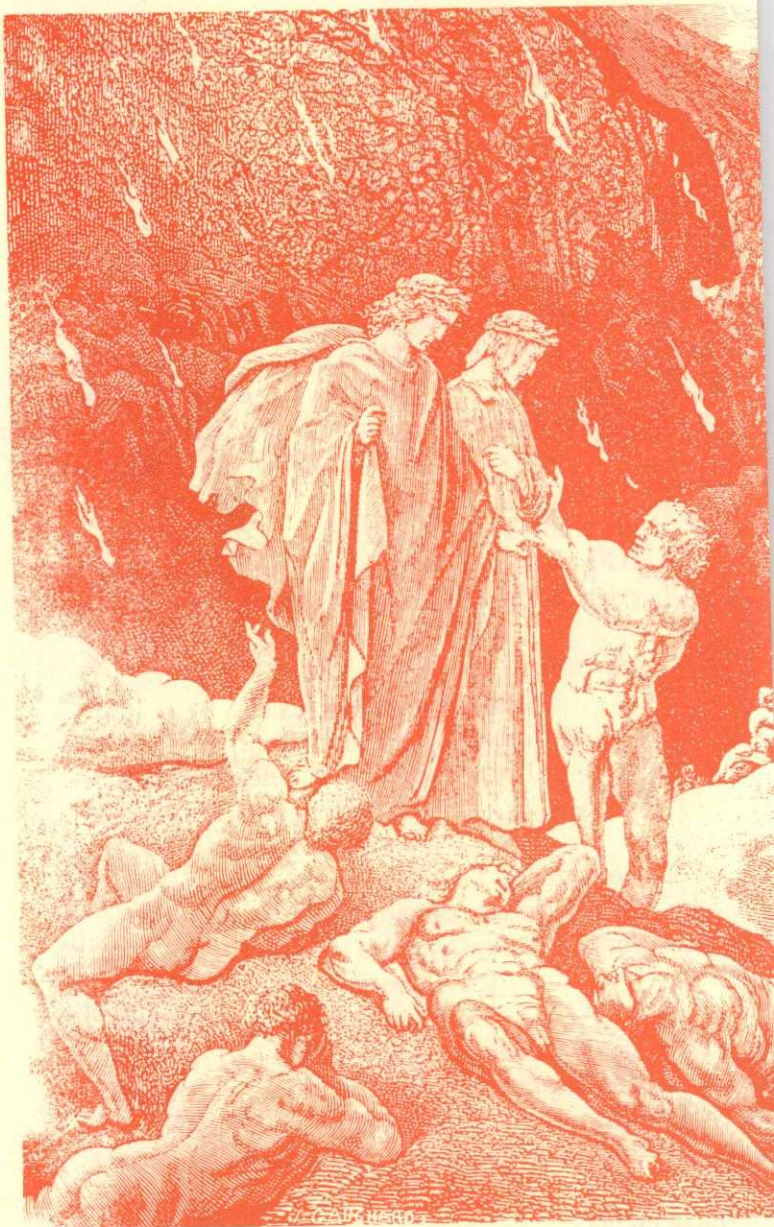
Sin verte y sin oírte, solos, mudos,
encontrarnos SEDIENTOS y desnudos
BEBIENDO NUESTRA FIEBRE sin descanso.

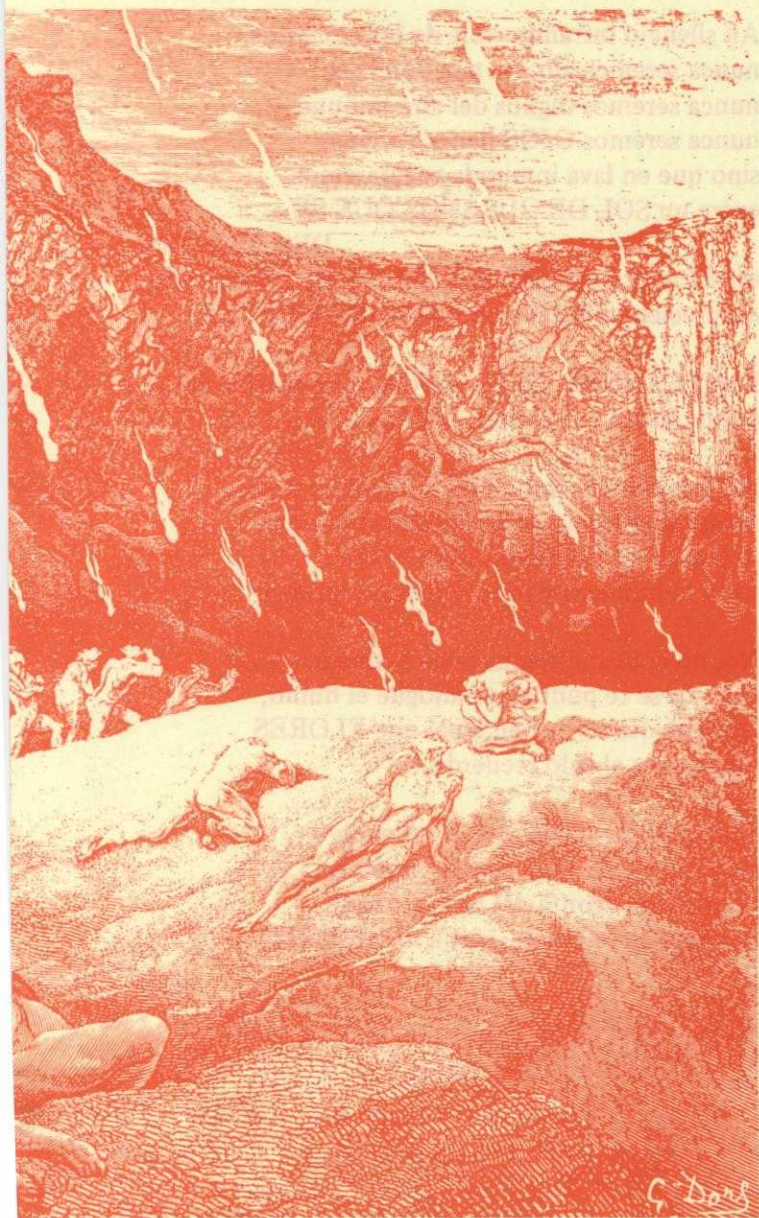


GUILLERMO FERRER, venezolano. Dos ejemplos
tomados de su libro **HEREDADES**:

XXXIV

La noche abre su BOCA y el PEZ DEL ALBA
florece como un duende misterioso.
Alas de plata se acumulan
en el fondo del pozo donde duermo.
Ella cierra la cavidad desnuda de la tierra,
se diluye en el AGUA DE LOS SIGLOS,
en mi lecho me aguarda como una novia triste,
me da a probar su FRUTO,
árboles florecidos que al alba me acompañan,
costas ENSANGRENTADAS con el sudor
agrario,
arriando hasta la carne las ARENAS AZULES
que formarán mi lecho detrás de lo infinito.





Gustavo Doré

XXVIII

La tarde con sus hojas en LLAMAS
 humedece de sombras el poniente.
 Han volado las AVES el cerco de las palmas
 y el lago gravita con su LUZ en mi alma.
 ¡Oh ciudad amurallada de los vientos!
 Tiene el sitio de las frondas
 y es esta mi canción.
 Tu ESPEJO fracturado, tus calles en declive,
 recrean en los parques árboles en tristeza.
 El polvo de los siglos penetra tu ESTATUARIA
 voluntad de sembrarte cada pecho amado.
 Agridulce es tu SANGRE, ciudad de los poetas,
 amaneces de espumas, y cantas, y recorres
 el silencio en tus costas pobladas de campanas,
 y vuelcas en tu copa el AGUA DE LA VIDA,
 y siembras en la noche tu RELAMPAGO eterno.

DAVID ESCOBAR GALINDO, salvadoreño. Dos ejemplos, el primero tomado de su libro **ESTA BOCA ES MIA**:

III

Húndete en la ceniza, **PERRA DE HIELO**,
que te trague la noche, que te corrompa
la oscuridad; nosotros, hombres de lágrimas,
maldecimos tu paso por nuestras horas.

Más que las obras francas, como las minas
de un campo abandonado, furia alevosa;
la luz no te conoce, por eso estamos
doblemente ofendidos de lo que escombras.
Por la **SANGRE EN EL VIENTO**, no entre las venas,
donde nazcas, violencia, maldita seas.

Caminamos desnudos hacia el destino,
nos juntamos en valles de ardiente idioma,
y si la **ESTRELLA** olvida su edad sin mancha,
si el **FUEGO SE ABALANZA CON SED**
INHOSPITA,
si el rencor enarbola ciegas repúblicas,
¿cómo hablarán los días de justas formas?

Ah silencio infranqueable de los violentos,
nunca seremos altos si nos dominas,
nunca seremos dignos del aire inmune,
nunca seremos **OJOS** llenos de vida,
sino que en lava inmunda vegetaremos,
entre un **SOL DE GUSANOS QUE SE**

DESCUELGAN,
mientras la **SANGRE BROTA DE MIL ESPEJOS**,
oscureciendo el agua con **SANGRE MUERTA**.

Por la **SANGRE EN EL AGUA**, no entre las venas,
donde nazcas, violencia, maldita seas.

No, no intentes doblarnos sobre otro polvo,
no sacudas las hojas de nuestras puertas,
te lanzamos, hirviente, todo lo vivo,
todo lo humano y puro que nos preserva.

No, no confundiremos savia y vinagre;
los ojos se te pudran, te ahogue el humo,
las ciudades se cierran igual que **FLORES**
inviolables al solo recuerdo tuyo.

Roja peste, violencia, nada ni nadie
será habitante claro donde tú reines;
desdichada agonía del hombre falso,
húndete en la ceniza, sorda **SERPIENTE**.



Las espaldas, los pechos te den la espalda;
cierren tu paso frentes, ojos, ideas.
Es tiempo de sonidos que instalen música.
No, no asomes tu río de manos negras.

Por la **SANGRE EN EL POLVO** no entre las venas,
donde nazcas, violencia, maldita seas.

Ah si el violento asume la ley del aire,
si aprieta en hierro impuro vidas y haciendas,
si desala sus **POZOS DE HAMBRE** sin dueño,
si desenfunda el cáncer de su inconsciencia.

Por el mundo, qué huida de espesos **PAJAROS**,
qué castillo de savias que se derrumban;
en el río revuelto, redes sin nombre,
y en la tierra apagada fieras que triunfan.

Pero no, estamos hechos de **SANGRE VIVA**,
y de huesos más hondos que el desatino;
no hay vigiliass que rompan alma de humanos,
ni cinceles, ni látigos, ni **COLMILLOS**.

Húndete en la ceniza, **PERRA DE HIELO**,
que se trague la noche que te procrea;
por la **SANGRE EN EL VIENTO** no en su recinto,
dondequiera que nazcas, ah dondequiera,
sin descanso de estirpes, años y mares,
sin descanso, violencia, maldita seas.

Y el segundo de su libro PASION DEL TIEMPO:

DISPERSION DE CENIZAS

Se abrió la puerta y apareció la casa solitaria.

Es un mundo, pensé.

La llanura, el jardín con osamentas.

Una ciudad con los ojos vacíos,
y dentro de ellos la luciérnaga de la soledad.

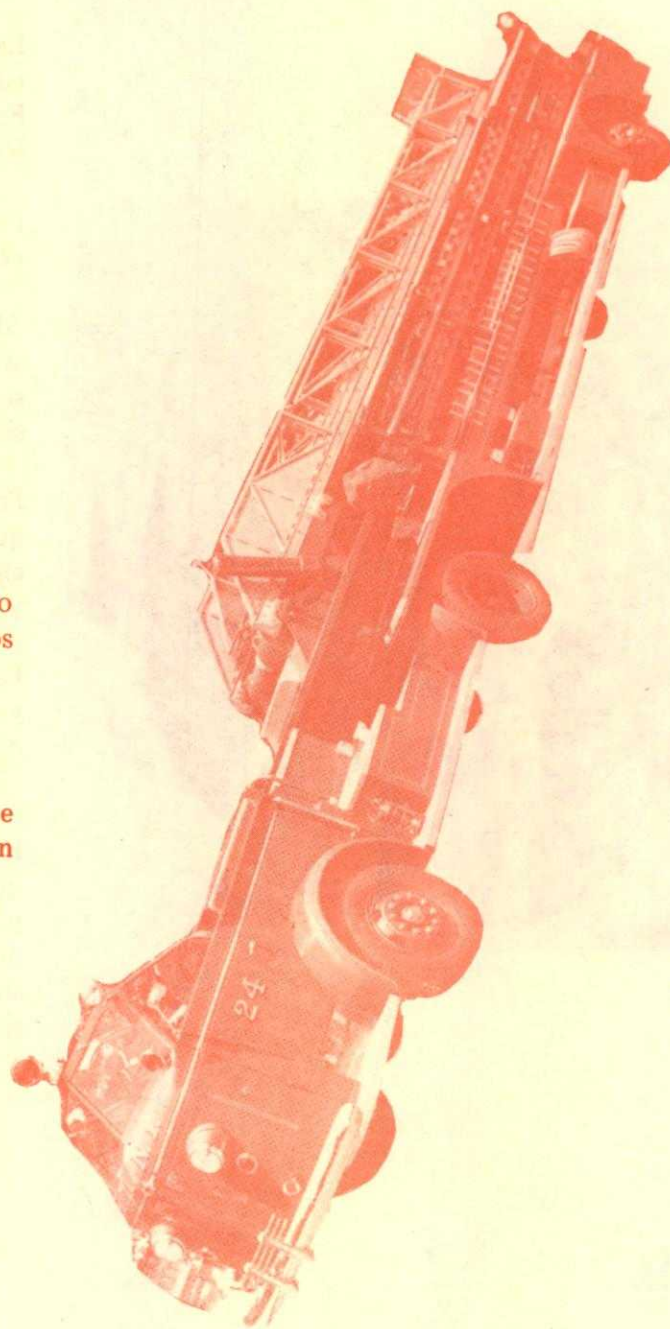
Soy un hombre, pensé.

Recuerdo viejas quemaduras, mas la ceniza ha huido
de mis labios
y es al fin lo que importa.

Soy libre.

Gracias al FUEGO, al HAMBRE y a las gentes que
pasan
junto a mí con sus hijos de fieltro
y sus radios transistores.

Después del corazón,
la noche que levanta llamaradas oscuras
y las FLORES AGONICAS DEL VIENTO.
También esto es verdad.



Sólo aquí, entre los ojos,
al FILO de las manos,
ante la realidad de carne y hueso,
una perenne y viva necesidad de amor.
También esto es verdad. La única verdad.

Porque asoman los días con el hollín a las espaldas
mientras aguas y niños y redobles
se pegan a las rojas entrañas del presente,
que no es padre ni amigo, sino fuerza de nadie,
de todos y de nadie.

Es el tiempo, pensé.
Sus generales honras a una música extraña.

Y vino así el ESPEJO con la imagen,
y pensé que era yo,
David,
el habitante,
vengador de un recuerdo MORDIDO por la fiebre,
recolector de rostros en la escena del crimen.

Y qué chasco mi yo, tenaza misteriosa, CUCHILLO
SOLAPADO.
Sin voz ni coyunturas.
Como la hierba blanca de una víspera.

Y ahí estaba también mi conciencia.
Coronada de juegos de hojalata.
Y ahí estaban los víveres para incontables siglos.

Pureza, carne y hondos
deseos, tan terrestres y sagrados
como un beso en los ojos de la mujer más próxima.

Es un día, pensé.
Sólo un día, una hora, un segundo, la nada,
la eternidad, el viaje de regreso,
mi fiesta de cumpleaños, la alegría del triunfo.

Y basta un día para alzar el vino,
para comer el pan,
y dejar que se encienda la savia entre los DIENTES,
y que todo lo abarque mi pasión y mi reino.

Ya que el tambor se toca a medianoche,
y aunque nadie despierte
los nervios están vivos debajo de las sábanas,
por la crujiente luz del fuego ensimismado.

Pensé que estaba solo, saliendo del ayer sin
transiciones.

Y no era así.
Los brazos conocían las hojas,
pero la vida íntegra era un nuevo perfume a cada
instante.

Por eso estoy de vuelta,
recorriendo sin prisa ni zozobra
la casa solitaria.

Me acompaña el sonido de la SANGRE que espero.
Y una fiera DULZURA palpita alrededor de las
palabras.

ANTONIO GONZALEZ GUERRERO, español. Dos
ejemplos, el primero su poema:

CANCION DE AMOR PARA UNA NOCHE
TRISTE

Mi amigo duerme esta noche en los claros lagartos
de

Correggio.

Como un leopardo **HERIDO**, brama su desazón por
los zaguanes

blasfemos de los cines.

Con la tristeza añil de las campanas y aún el

CANTO PODRIDO

DEL JILGUERO rasgándole los pulsos,

llora

y en su zubia distingo

el **OLOR FUNERAL** de la gamarza,

la sal de los jardines

y un cárabo de luz saqueando el azarbe cereal de su
frente.

Yo lo amo,

como quien ama un bosque corrompido de

ESTRELLAS,

una **ALJABA DE LUNA**

o una **PIEDRA DE JASPE** bienhechora.

Yo lo amo,

y en la **ROTA VASIJA** de mi puerta
oigo mi corazón incendiando los atrios granados de
las

niñas,

los blancos alminares

y los dioses lascivos de sus **PECHOS**.

Yo lo amo en los **DRAGONES** grises de su hondura
y en las **AVES DE ARENA**

que anidan en el cierzo temprano de su **SANGRE**.

Y aun en la congoja

y en el **FUEGO TRONCHADO** de su aldaba,

todas sus herejías

a mí que ni siquiera soy su hermano.

Mi amigo llora esta noche en el heno alazán de los
espejos,

y su cuerpo es balandro floreciendo de yedra los
desvanes;

ópalo y malaquita, de rescoldos, su cuerpo

desafía la **MUERTE** rastreando la niebla.

Y un sacrílego alfanje **MUERDE** su pubis ámbar

y hay **HAMBREDAD Y LUTO** en todos los

cercados.

(El distrae su urgencia mosteado en racimos agraces
de

ternura

y profana los templos de la vieja estación con sus

muslos de jade).

Mi amigo MUERE esta noche en los HUERTOS
AZULES de Murano
con los LABIOS SEDIENTOS COMO VULVA que
espera la tormenta

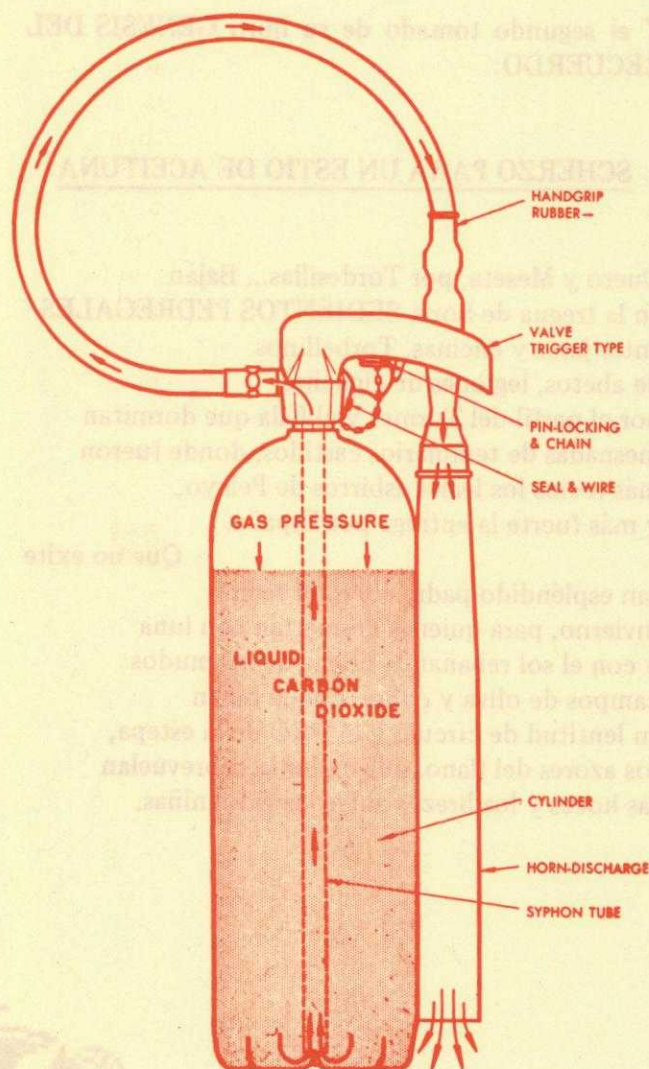
de Dánae,
y ansía amancebarse con todos los soldados
furtivos de la
aljama,
donde esconde el amor su ajuar y su sudario.

Yo soy el innombrable, el más hermoso —dice.
El vino de MANZANAS donde abriguen su ardor
tus fieros
batidores.
Soy siempre el más hermoso, porque tú me
moldeas en tu

forja
y me trasciendes virgen en todos los altares.

Mi amigo llora esta noche en los oros bruñidos de
Correggio
con la mano encendida y una flor de alhucema
entre las
sienes,
y sus ojos transidos de arrope y láudes,
esta noche de hiel, profanando mi almohada.

“Noli me tangere. Frena tu yegua —dije.
Yo sólo soy tu hermano. . .”
Y se MURIO DE FRIO.



Y el segundo tomado de su libro **GENESIS DEL
RECUERDO:**

SCHERZO PARA UN ESTIO DE ACEITUNA

Duero y Meseta, por Tordesillas... Bajan
en la tregua de Soria **SEDIENTOS PEDREGALES**
entre jaras y encinas. Torbellinos
de abetos, legiones de cigüeñas,
por el perfil del Tormes y el Esla que dormitan
mesnadas de templarios castillos, donde fueron
más recios los leales esbirros de Pelayo,
y más fuerte la entrega por España.

Que no exite

tan espléndido padre como el vecino
invierno, para quienes despiertan con luna
y con el sol rebañan la noche de los mudos
campos de oliva y cobre, donde binan
su lentitud de círculo y el **ORO** de la estepa,
los azores del llano, que en junio sobrevuelan
las hoces y los brezos entre las vides niñas.

Y la espiga encañada, que por León maduran
las nupcias del jilguero y el musitar ahíto
del madroño, regresa a la soledad su cuerpo encinta
y el sobrio ronroneo de su carnal verano.

Duero y Meseta, desde Zamora, vienen
enredados de Norte con los juncos;
y el barro entre sus pies se despereza,
de una Castilla enorme por los mares,
que **PARIERAN SUS SENOS**, tierra adentro,
en mágica aventura de vino y de rescoldos.

Y ocultarán las **PIEDRAS** su rito de alharaca
sobre el cansado Cid de estos amores nuestros,
mil veces derrotados y, más de mil, veloces
CORCELES DE CRISTAL en la pasión del tacto.

León se va naciendo en la testuz del alba
entre el rojo mandil de tu gemelo yunque,
y avanzan las **CORRIENTES DE FUEGO POR LA
SANGRE**
de esta Castilla que hierve comunera.

Duero y amor entre los sotos bajan,
con un trasiego de **LUZ** que nos vigila.



Oh bebedor de la noche, ¿por qué ahora te disfrazas?
Ponte tu ropaje de oro, revístete de la lluvia.

Oh mi dios, dádiva de piedras preciosas tu agua,
al bajar sobre los acueductos, trueca en plumas de quetzal
al sabino.
La preciosa serpiente de fuego al fin me dejó.

POESIA INDIGENA ANONIMA



EDUARDO LIZALDE, mejicano. Tomado de su libro **MEMORIA DEL TIGRE**:

XIX

EL AGUA MAS TRANQUILA DIRA: FUEGO.
Y vendrá el FUEGO.
Y ardiendo entonces,
quemando el propio FUEGO CON SU FUEGO,
la ESPADA HA DE LICUARSE
DURANTE LA MATANZA
Y no enrojecerá tan sólo el hierro:
se hará **SANGRE**
y tendrá arterias **LUMINEAS**
para contenerse.
Y AL CORTE EL AGUA, AL FUEGO,
SE HARA VIDRIO
PARA DESTRUIR SACIANDO AL QUE LA
BEBA.



JORGE GORKA. Tomado de **ANTOLOGIA DE POESIA PUERTORRIQUEÑA 1984 - 1985**, por Marcos Reyes Dávila y Manuel de la Puebla:

CALENDARIO

No. Es la hora, el tiempo de los actos.
La brújula en la tarde. Puertas, Hombres.
Es el paso distante, abandonado.
LAS PIEDRAS, la sustancia de la noche.
Ruinas hace algún rato, luz, presagios.
La voz, la calle, escucho el eco. Entonces.
No. Las pisadas se confunden. **HAMBRE.**
MANANTIALES DE SANGRE, cuerpos, aguas.
Es una cosa que no sé qué cosa.
Una palabra en el silencio. Un nombre.
Algún beso que yase sepultado
bajo la tierra de hace siglos. **FUEGO**
de la mañana solitaria. El tímpano
agarra fuerte el ruido de las horas.
El crucigrama existe. Hay garabatos.
Brazos de un lado a otro: los orígenes.
Es el cielo en la carne, ¿hay otra cosa?
Es la lágrima espesa sobre el agua.
Es el punto que llama (inaccesible).
Pasillos encendidos de luciérnagas.
Ríos, sombras, árboles, tic-tac, relámpagos,
cuartos oscuros donde llueven sueños.

VICENTE HUIDOBRO, chileno. Tomado del libro **PATRIA PLURAL**, recopilación de Oscar Abel Li-
galuppi:

LA RAZ DE LA VOZ

Cada día me trae un vestido de sorpresas
Y un nuevo FUEGO A MI FUEGO INTERNO
El alma tiene su oficio de pesadumbres
Que es como un agua de recuerdos
O de árboles que se mueven para parecerse al mar
Siento algo que sube de mis negras regiones
Y que pretende devolverme al cielo
Acaso dar mis ansias a la ESTRELLA que quiso
apadrinarme
Hay una voz desterrada que persiste en mis sueños
Que viene atravesándome desde mis primeros días
Y que ha cruzado la larga cadena de mis
ascendentes
Hay una luz de carne que persiste en mis noches
Que ata a ciertas almas con sus rayos
Hay una esperanza DEVORADORA
Un presagio de cumbre tocada con las manos
Un presagio ascendiendo como una FLOR DE SED
Más poderoso que el canto de las lejanías escuchado
por el prisionero
Hay algo que quiere hacer nacer mis modos no
nacidos

Los trozos ignorados de mi ser silencioso
Tanto ha quedado en laberintos insaciables
O se han llevado los ESPEJOS mortales sin reparar
en el

peligro de las sombras
Hay una noción de lágrimas y cálidas palabras
Que también han venido atravesando RIOS
Y épocas como ciudades enterradas
Hay un trabajo de raíces sin sueño
Y al mismo tiempo una formación de distancias
Por la cual SANGRAREMOS a ciertas horas
Hay un latir de cosas que van a madurar tinieblas
Y buscan su palabra precisa para vivir entre nosotros
Buscan su olor distinto como lo busca cada flor
De todo esto será nuestro futuro
Y también hay un goce de campanas deshaciéndose
de sus grandes sonidos

¡Oh transparencia de la soledad!
¡Oh libertad de augurio suspendido!
¡Oh filtro de la íntima conciencia que llora su
destino!

Has escuchado tanto tu propia voz
Agonizando suspendida de ciertas células

Sin voluntad de espanto...
Escucha ahora la voz del mundo
Mira la vida que ondula como un árbol llamando al
sol

Cuando un hombre está tocando sus raíces
La tierra canta con los ASTROS HERMANOS

CRISTINA LACASA, española. Ejemplo de su libro **MIENTRAS CRECEN LAS AGUAS**:

CON EL SUDOR ALZADO

Con el sudor, alzado voy partiendo...
Fin de esta singladura.
El pan, la sal y la palabra tuve
al precio de esa **SANGRE** que habéis visto
reiterarse en las páginas, formar
blancos endecasílabos, rebeldes
laberintos o sendas rectilíneas.

Me paso por la frente
la mano y queda húmeda. Redimo
mi culpa humana; he dado mi más honda
verdad entre **DOS FILOS LIQUIDOS**
QUE ME HAN ADELGAZADO:
este sudor que palpo y que sostengo
en mi palma tendida y este **ROJO**
BORBOTON DE MIS VERSOS QUE PODEIS
TOMAR DE UN SOLO SORBO O GOTA A GOTA.

De mi tiempo inasible hago memoria
y en racimos mi vida deposito.
De mi **FUEGO** una leve **BRAZA** intento
conservar disecada para daros
noción de mi calor. Tomad mi mano
y hallaréis todavía algún vestigio
del sudor que me cuesta esta vendimia.

PEDRO FRANCISCO LIZARDO, venezolano. Tomado del libro **SON DE SONETOS**, selección de Oscar Abel Ligaluppi:

TODO LLEVA TU NOMBRE

Todo lleva tu nombre y tu sosiego,
dulce rama de amor, oh primavera
del árbol de esta **SANGRE MARINERA**
que vive en ti su música y su **FUEGO**.

Eres la pura latitud del ruego,
la tierna soledad, la edad primera
de mi voz en tu acento prisionera,
AGUA PROFUNDA EN ACTITUD DE RIEGO.

Todo te lleva, inunda y estremece,
palabra que quebranta mi agonía,
memoria donde el llanto suena y crece.

ARCANGEL DE LA LUZ y la alegría
donde mi corazón ya permanece
cantando para ti de noche y día.

GRACIELA MATURO. Tomado de REPERTORIO LATINOAMERICANO No. 63:

EL ARBOL DE MI CANTO

CIRCULO DE LA LUZ

aquíetame por dentro
devuélveme la fuerza y la armonía
de mis ritmos de origen
abre mis ojos a tu pura esencia.
Sé mi casa de paz
el árbol de mi canto.
Deja que suba por tu escala en LLAMAS
al aire sin fronteras en que mi ser es PAJARO.

Eres un OJO donde todo cabe
las PIEDRAS Y LOS ANGELES y el viento.
Eres el corazón de las tormentas
el OJO QUE MIRA DESDE ADENTRO
EL SOL QUE RESGUARDA DE LAS BESTIAS
OSCURAS,

CIRCULO DE LA LUZ
no me abandones
HIEREME ETERNAMENTE EN EL CENTRO DEL
ALMA
PARA QUE VUELVA A TI SU MANANTIAL DE
FUEGO.

CUANDO BRILLAS EN MI SOY UNA ROSA VIVA
que late en el ramaje de los ASTROS.
Si me dejas soy nada
un ALA SECA que se deshace en polvo.

MARIA MELECK VIVANCO, argentina. Tomado de su libro LOS INFIERNOS SOLARES:

ENCERRADA EN LA NOCHE

De puente a puente
el pan humedecido de la niebla
Cuando el otoño enciende sus dalias ahuecadas
sus crueldades reunidas en un grito
su cuerno de abundancia glorioso como el vértigo
Los cuerpos florecientes recién estremecidos

Cae la lluvia flotando de plano en los biseles
hasta empapar la soledad HERIDA.
Arrojando penumbras de VINO DERRAMADO
en la línea que acerca el MAR al horizonte
donde las AVES mágicas empollan los océanos

De puente a puente
han pasado los ANGELES
Han registrado al viento la fecha de mi nombre
Han consumido el rastro de FUEGO de mis huesos
Han padecido atados al frío con mi MUERTE

Despojos del corazón serán mi casa
mi agonía mi cólera mi caos
Esta ROSA de otoño encerrada en la noche
sin que jamás se enteren las LUCIERNAGAS.

ADRIANA MERINO, mejicana. Nos ofrece este ejemplo en su libro **COSMICA CONCIENCIA**:

COSMICA CONCIENCIA

I

Solsticio en llamas
enmarcando las sombras
que cercan la impotencia.
Profundo abismo al que
se precipita el agravio
perenne de los seres
sin rostro. . .

Rostros descarnados
reduciendo a su medida
la luz de las constelaciones.
Infatigables remeros por las
AGUAS de la insidia. . .
¡La que ellos generan!

Círculos concéntricos
cercando los espacios;
socavando los cimientos
de nuestra fortaleza.

Símbolos olvidados
en los laberintos
de mi alma, pugnando
por hacerse presentes.

Símbolos con su cauda
de tortuosas vivencias,
reafirmando nuestro
reconocimiento en
plenitud de entrega.

Reafirmando el origen
que nos antecede.
Confirmando el pacto
que fue sellado el
día de la caída. . .

Ay, la caída. . .

¡La auténtica caída!

No la del huerto;
el bien y el mal,
o el ser arrojados
del paraíso, hacia
la morada de las
sombras. . .

¡La auténtica caída!
La de nuestro propio
abismo sin fondo,
por el cual caminamos,
conscientes,
reconociendo
opuestas naturalezas,
alucinados y febriles,
cual antorchas vivientes.

Raptándole a la noche
sus misterios ancestrales.
Buscando identificaciones.

Abarcando con la mirada
las desoladas rutas interiores.
Cayendo al pozo de la noche
sin fin. ¡Levantándose!

Sobre el desvarío de la caída,
¡levantarse! Sobre la tortura
de nuestra impotencia, ¡levantarse!
Sobre el FUEGO que nos posee.
Sobre nuestra **SED NO SACIADA**.
Sobre esta voz, sometida
y MUTILADA. ¡Levantarse!

Sobre todo abandono.
Sobre la verdad que se mancilla.
Sobre el corazón incandescente.
Sobre todo residuo de amargura.
Sobre la angustia metafísica.
Sobre la **HERIDA** en el costado.
Sobre los clavos de la cruz.
Sobre el grito desolado que el
eco del dolor difunde por el
páramo de las gesticulaciones.
Sobre las **INVISIBLES LANZAS**
CLAVADAS POR INVISIBLES MANOS,
en la imagen sin rostro
que se mira a sí misma
en las cuencas vacías
de otros **OJOS**. . .

¡Levantarse!

Sobre la negación que nos precede;
rebeldía manifiesta.

Sobre el manto púrpura
que cubre al Dios del
sacrificio y el negro
manto que cubre las
cicatrices de las
desolaciones. . .

Sobre el cósmico manto
que cubre el manto púrpura
y el negro manto; se yerguen
las derrotas, las diarias caídas.
Los rostros **CALCINADOS** por el
FUEGO interior que los **DEVORA**,
se agitan y se buscan en
vertical mirada sin reposo.

La noche es un **ESPEJO**
de cóncava negrura.
La luz se ha desterrado
y danza en la llanura.

¡Rostros! los descarnados
rostros nos persiguen.
Ahuyentan nuestro sueño.
Hacen grotescas muecas.

Desafían nuestra cordura.
Nos retan a reconocernos
en los surcos que marcan
nuestra frente. . .

Ay, en la bíblica caída.
En el **FUEGO CALCINADO**.
En las tristezas conocidas,
y sobre las derrotas infligidas,
se elevan ecos, sonidos
y clamores. . .

Los círculos concéntricos
propician nuestros actos.
Ya no seremos sombra.
No la luz en huida
cegando nuestros ojos.
No la salobre lágrima
nublando la pupila.
No ese batir de alas
que anuncia los presagios.
No la **SECA GARGANTA**
de clamar al vacío.
No las extendidas manos
sobre el dolor cautivo.

¡Los círculos concéntricos
protegen nuestros actos!
La fragmentada imagen
en sí, se reconstruye.

Un renacer constante
permea nuestros sentidos.
Tocados, revestidos de luces
de múltiples albores,
transfigurada la materia,
nos elevamos sobre toda
derrota circundante.
Sobre el agravio recibido,
tendemos puentes de silencio.
Quemamos en la pira las
máscaras del sacrificio,
y los seres sin rostro
se precipitan al vacío.

SALVADOR MUERZA. Tomado del libro **SONE-
TISTAS PAMPLONESES**, selección de Angel Urru-
tia:

OSMOSIS

Entre el llanto carnal, terriblemente,
terrible canto de DUREZA PURA,
AMARGA es la palabra, AMARGA y dura
desparramas tu voz, tu voz doliente.

Tu voz casi inmortal de tan ingente
tu SANGRE que golpea la estructura
de tanto "celofán" de tinta oscura
me traspasan la vida en su corriente.

CLAVADO ESTA TU GRITO y me conmueve
el vuelo de tu ESPADA agonizante,
librando su batalla interminable.

BEBO TU VOZ DE FUEGO entre la nieve,
tu soledad de tántalo constante
y un silencio me ciega inexcusable.

JOSE MANUEL DE LA PEZUELA, español. POE-
SIA PARA EL VIENTO, Dic. 80:

COMUNION CON EL AGUA

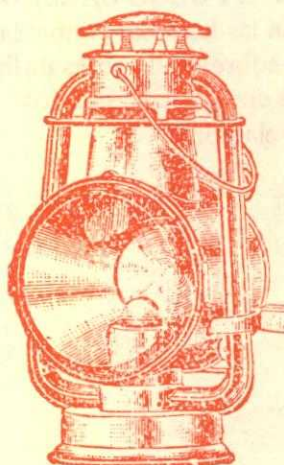
EL TIEMPO TRAE A LA SANGRE RECUERDOS DE AGUA.

De los relojes vivos cae el tiempo:
GOTA A GOTA
SANGRE A VIENTO,
acelerado,
sombra a niebla, humo a MUERTO.

El cuerpo: fiesta de pólvora.
LUMBRE de pajas: MUÑON DE TIEMPO.

ALARIDO de contacto. AGUA Y FUEGO.
SED TRAGANDO TIEMPO A VERTIGO.

Noche híbrida entre dos silencios.



JOSE LUIS REINA PALAZON. Tomado de la revista barcelonesa **HORA DE POESIA** No. 48:

AMARGO BEBIO LA NOCHE
EL VINO DEL SILENCIO,
la pólvora del alba,
el **CUCHILLO** del día,
la palabra y el hierro
saltando hacia la **MUERTE**.

Dulce es nuestra canción:

en el brazo enemigo
un anillo de sueños,
en la mesa **CLAVADA**
la sílaba encendida,
en lo oscuro del **FUEGO**
el **CRISTAL** y la **SANGRE**,
el más desnudo amor
contra su nombre.

Cerrada, entre **DOS FUEGOS**,
EL AGUA EN TU GARGANTA
dejó callar tu sueño hacia la noche.

Todos vieron la **SED**.
Todos dijeron.

En el pilar del canto
sólo murió la **SANGRE**
y el silencio.

ALBERTO SALVAREZZA. Tomado de **GEMMA** 113:

POEMA

En la cóncava pradera cuyo nombre será Lascaux
un **TORO BEBE DEL TRISTE DESPERTAR DEL**
AGUA,

es suma de ardores,
el alba.

En tanto tuvo por sueño una victoria.
Bebió del vaso del cielo.
Cambió el nombre de la **SED POR EL DE LA**
SANGRE.

El de la carne por el de la greda.

Fuimos madera y **FUEGO**.
El uno el límite posible para el otro.
Ni siquiera dos caras acuñadas en la misma moneda.
Una sola ceniza
en la Plaza de arena.

JUANITA E. SAROSI, chilena. Tomado del libro PATRIA PLURAL, recopilación de O. Abel Liguippi:

A MI PATRIA, EN LA LEJANIA

Moras el corazón no te olvida
y acrecienta tu aroma la distancia,
desde el bello jardín donde a la vida,
florecieron los nardos de la infancia.

Venero de mi **SANGRE** donde escancia
la vivencia más honda y más sentida,
por ti Patria, mi rosa apetecida
que me embriagas el alma de fragancia.

Si vuelvo a ti me espera tu regazo
MATERNO y puro de ternuras lleno
que me acoge en el muelle de tu brazo,

y en el **PIELAGO AZUL** de tu sereno
amor, me ciño en apretado abrazo
A **BEBER DE TU SAVIA**, y quedo pleno.

SALAH STETIE. Tomado de la revista española ASIMETRIA:

Retenedme por el aire y por manos
En la noche veteada de árboles
Bajo amplias **ESTRELLAS** frescas. El amor
—Esta brasa entre nosotros y todos sus **FRUTOS**—
Ventosamente estos frutos como el cuerpo
Hecho de amor, que es **HERIDA** y paloma

¡Ah séanos **FUEGO EL CANTARO DE ESTE**
CUERPO

En que **BEBEMOS POR DOLOR Y PACIENCIA**
Bajo los **MILES DE ASTROS** de la edad, aliviada.
En que vamos sumidos hacia los arcos vivos
Toda esta nube
—Al fin desnuda como la **SANGRE** velada.



ANTONIO JOSE TRIGO, español. De su libro **ESTANCIA DE LOS DETENIMIENTOS**:

XV

Como **LA SED LE PIDE AL AGUA**
su efigie de materia **SOLAR**,
voy por el camino hacia ti,
cendal de niebla contra el olvido.
Hacia ti, cumplida la llama,
hasta alcanzar el grado de lo subsistente.
Hacia ti voy, hasta conciliar el pulso
de mi corazón durante un año
con la hermenéutica de tus dones
que el ala suspensa consiente
contra la raíz **REQUEBRADA** de la **SANGRE**.

Siempre yendo hacia ti, conculcando **FUEGO**,
saltando todas las consistencias,
pitagORIZANDO mi ser en arboladuras breves,
ya me acreces o me niegas
dentro de la estancia segura
donde la hora tiembla y cae,
como el agua le pide al **AGUA**
con un murmullo lento sobre quieto estanque.

CELIA VIÑAS, española. Tomado del libro **SON DE SONETOS**, recopilación de Oscar Abel Ligaluppi:

AMOR AMORIO

Tengo un amor de yerba, escalofrío
de una **SANGRE** parada en una almena,
tengo un amor de **ESPUELAS Y DE RIO**
y una **DULCE AMARGURA DE COLMENA**.

Tengo un amor de **HORMIGA** y señorío,
DE AGUA QUE SUBE Y BAJA, DE AGUA
PLENA,
de **FUEGO** que se quema, de albedrío
que avanza y para, ordena y desordena.

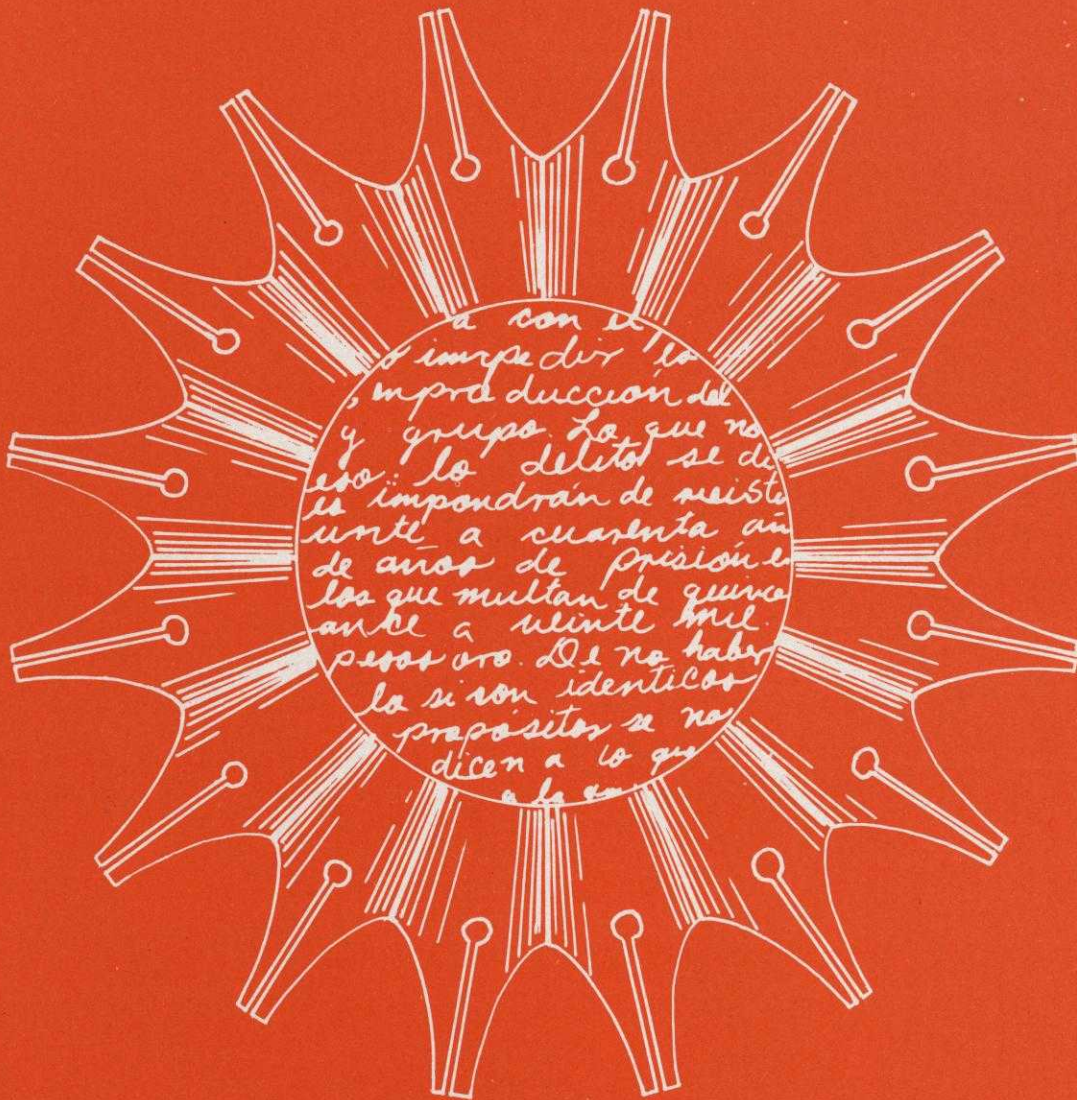
Tengo un amor de centro y extravío,
un amor de **CRISTAL** y de sirena,
un amor de alta mar y de bajío.

De un amor tan amor de amor vacío
que llama, espuela, yerba, **AGUA SERENA**
son amores y amor de mi amorío.

Fredo Arias de la Canal

POETAS INCLUIDOS EN ESTE ESTUDIO

MANUEL AGUIRRE
ALAWI AL-HAXIMI
PILAR ALVAREZ DE TRAVERSO
ANGELES AMBER
LUIS ARRILLAGA
RAFAEL BUENO NOVOA
ENRIQUE BLANCHARD
VICENTE CANO
LUIS CARDOZA Y ARAGON
SALVADOR F. CAVA
CONCEPCION COLL HEVIA
JOSE FRANCISCO CONDE ORTEGA
DAVID ESCOBAR GALINDO
DAVID ESCUDERO MARTINEZ
ANGELA FERNANDEZ
GUILLERMO FERRER
CARLOS FRUHBECK DE BURGOS
ANTONIO GONZALEZ GUERRERO
JORGE GORKA
JOSE GOROSTIZA
VICENTE HUIDOBRO
ENCARNACION HUERTA
JUANA DE IBARBOUROU
CRISTINA LACASA
EDUARDO LIZALDE
PEDRO FRANCISCO LIZARDO
GRACIELA MATURO
MARIA MELECK VIVANCO
ADRIANA MERINO
SALVADOR MUERZA
JOSE MANUEL DE LA PEZUELA
EMILIO PRADOS
JOSE LUIS REINA PLAZON
FRANCISCO SALGUEIRO
ALBERTO SALVAREZZA
JUANITA E. SAROSI
SALAH STETIE
ANTONIO JOSE TRIGO
CELIA VIÑAS



Durante casi cuarenta años,
 mientras he existido, me he extenuado,
 jornada tras jornada,
 en empujar a mis compatriotas y a todo
 el mundo de habla española hacia una cultura
 sin beatería, en que todo fuera vivaz y auténtico,
 que estimase lo estimable y cercenase lo falaz.

JOSE ORTEGA Y GASSET
 (1883-1955)
 De su libro LA CAZA Y LOS TOROS.

